

Políticas agrarias y cambios en la agricultura de Mozambique (1975-2009)

JOÃO MOSCA (*)

1. INTRODUCCIÓN

En Mozambique la pobreza absoluta alcanza a más del 50% de la población, existe un déficit de oferta de alimentos y la agricultura tiene un peso importante en la obtención de divisas. A lo largo del período estudiado, los discursos políticos afirman que la agricultura y el medio rural constituyen la base del desarrollo y el sector prioritario de la economía. En muchos casos, el discurso no viene acompañado de políticas económicas y agrarias capaces de realizar las transformaciones deseadas y de alcanzar los objetivos atribuidos a la agricultura (alimentar a la población, seguridad alimentaria, abastecimiento de materias primas a la industria y contribución positiva a la balanza de pagos).

Este artículo tiene por objeto analizar los efectos de políticas sucesivamente desajustadas y variables con movimientos pendulares de gran amplitud, que han producido efectos contrarios a los supuestamente deseados. Han contribuido a ello el conflicto armado después de la independencia (1976-1992), contextos externos desfavorables (conflicto regional en el ámbito de la guerra fría) y calamidades naturales. Se intentará demostrar que después de la independencia (1975), los principales factores que han influido en los cambios y

(*) *Doctor en Economía Agraria y Sociología Rural, Catedrático, Docente e investigador en la Universidad Politécnica de Mozambique (Maputo). Joao.mosca@yahoo.com*

- Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, n.º 229, 2011 (79-116).

Recibido julio 2010. Revisión final aceptada mayo 2011

en el desarrollo de la agricultura tuvieron evoluciones contrarias a las deseadas o no condujeron a las transformaciones estructurales, productivas, tecnológicas y en el nivel de vida pretendidas. Si ocurrieron cambios fue, en lo esencial, en sentido negativo.

Concretamente, el artículo analiza la gestión de algunos instrumentos macroeconómicos y agrarios (crédito y tipos de interés, inversión, gasto público, la cuestión de la propiedad de la tierra, comercialización agraria, etc.), verifica la evolución de indicadores (variables) agrarios (ocupación de la tierra y superficies cultivadas, infraestructuras productivas, estructura productiva, excedentes, red comercial rural, relaciones de los productores con el mercado) y presenta de forma breve la evolución de la agricultura en el conjunto de la economía. El artículo centra el análisis en los pequeños productores (1).

El artículo no profundiza en alguno de los elementos importantes de la política agraria, como los relacionados con los servicios a la agricultura (por ejemplo, la investigación, la formación y extensión agrarias), ni tampoco en la política de precios y ayudas a la agricultura.

Las fuentes estadísticas, los estudios y documentos disponibles, a causa de discontinuidades, cambios metodológicos, alteraciones de la nomenclatura y dudas acerca de su fiabilidad, no siempre permiten un análisis cuantitativo comparado, seguro y riguroso. A pesar de lo anterior, por deducción o inducción, es posible realizar análisis basados en grandes números a través de la interpretación cualitativa de las cifras disponibles. Este hecho puede justificar posturas no concluyentes sobre los análisis efectuados.

El artículo es el resultado de un trabajo de investigación que pretendió estudiar la evolución de las políticas económicas y agrarias así como la evolución de la agricultura después de la independencia de Mozambique (1975).

(1) Existe un amplio e inconcluso debate sobre el concepto de pequeños productores. En este trabajo, de acuerdo con la opción seguida en Mozambique, se incluyen en este grupo los productores con menos de 10 hectáreas trabajadas. Hay otras variables importantes no consideradas como la proporción de trabajo familiar en las explotaciones, la proporción de los ingresos no agrarios, el porcentaje de la producción vendida en el mercado, etc.

2. RESUMEN DE LAS POLÍTICAS PRACTICADAS DESPUÉS DE LA INDEPENDENCIA

Después de la independencia, Mozambique optó por la socialización del medio rural y de la agricultura, en un contexto de desarrollo socialista (2). Entre la independencia y el final de los años ochenta, las opciones políticas y económicas internas, el contexto de conflictividad regional del África Austral y la guerra fría, originaron ciclos de violencia que se alimentaron mutuamente entre las partes en conflicto (Gobierno y RENAMO-Resistencia Nacional Mozambiqueña).

La socialización del campo fue concebida sobre la base de la propiedad estatal de la tierra, con la producción realizada principalmente en empresas estatales y cooperativas que presuponían la colectivización de los principales medios de producción. Por otro lado, se produjo la marginación social del campesinado considerado como una clase residual del capitalismo y el rechazo de la actividad privada. La concentración de la población en aldeas comunales (las «ciudades del campo») sería el modelo principal de organización de la población rural. La economía fue orientada siguiendo un modelo de economía centralizada caracterizado por un patrón de acumulación realizado en el sector estatal de la economía y concentrado en el Estado que, a través del plan, dirigía la economía y asignaba administrativamente los principales recursos en el marco de las opciones de desarrollo (Mosca 1999 y 2005).

Además de los referidos factores, otro conjunto de ellos contribuyó al fracaso de la opción de desarrollo socialista, destacando los siguientes:

- La radicalización ideológica reflejada en la economía.
- La fuerte centralización y burocratización del funcionamiento del tejido productivo.
- La administración pública afectada de profundas reformas en el proceso de edificación de un nuevo Estado y con pérdida de la mayoría de los técnicos de la administración colonial.

(2) *Para consulta sobre este periodo ver Mosca (1999).*

- Crisis productiva inmediatamente después de la independencia y dificultad de la economía durante la transición para generar recursos para el desarrollo.
- El apoyo limitado y el posterior colapso de los países socialistas (1989) acompañado de relaciones económicas hostiles con el mundo capitalista y con África del Sur (entre 1975 y 1984/1985).

No menos importante que los factores referidos, fue la no consideración de las realidades sociológicas y antropológicas del medio rural. Se creía en una supuesta apetencia revolucionaria del campesinado y en su adhesión a la transformación de la base productiva a través de medidas administrativas o de la ideologización del discurso basado en *slogans* movilizadores. El campesinado reaccionó con múltiples estrategias de resistencia y de integración apropiadas para la reproducción de la familia como unidad económica y social. Por otro lado, las alianzas políticas del poder se centraron en los nuevos elementos incorporados a las burocracias del Estado (técnicos recién formados y funcionarios públicos mozambiqueños) y en la población urbana, utilizando políticas de *urban bias* orientadas a que la reproducción y defensa del poder de decisión se localizara sobre todo en las ciudades.

A partir del inicio de la década de los años ochenta, Mozambique se sumergió en una profunda crisis económica (déficits de oferta, inflación, déficit de la balanza de pagos, deuda externa y dificultades de endeudamiento), social (cerca del 40% de la población desplazada y refugiada de guerra) y militar (3). Se iniciaron, desde mediados de los años ochenta, movimientos diplomáticos que terminaron con el acuerdo de N'Komati de no agresión con África del Sur, la apertura económica y política a occidente, la admisión de Mozambique como miembro de las Instituciones de Bretton Woods (IBW) y el acuerdo de paz en 1992. A semejanza de los PAE (Programas de Ajuste Estructural), en 1983/84 Mozambique inició una serie de reformas económicas que en 1987 se denominaron Programa de Rehabilitación Económica (PRE). Las medidas adoptadas fueron las típicas de los PAE.

(3) *Sobre la crisis ver Mosca (1999 y 2005), Abrahamsson y Nilsson (1994), Hanlon (1996) y Adam (1996).*

De una economía centralizada, orientada por el plan, gestionada por decisiones administrativas y al margen de los grupos sociales, se pasó a un sistema económico gestionado a través del uso de instrumentos de gestión macroeconómica, sobre la base de un mercado liberalizado y privatizado, sin estrategias alternativas de desarrollo y socialmente excluyente. En consecuencia, emergió un mercado interno salvaje y un empresariado relacionado o perteneciente a la *nomenklatura* del poder, protegido y que adquirió el patrimonio del Estado anteriormente nacionalizado a través de procesos administrativos no siempre transparentes. Se configuró un Estado ineficiente para el desempeño de las funciones de definición y decisión política, regulación y fiscalización, una burocracia donde gran parte de las élites se mezclaron con el mundo de los negocios confundiendo los conflictos de intereses entre el Estado, negocios, partido en el poder, gobernación y empresas públicas. Se construyó un capitalismo periférico, ineficiente y no competitivo (Mozambique ocupaba en 2008/2009 el lugar 130 entre 134 países evaluados por el World Economic Forum), protegido, dependiente de políticas y recursos externos (por ejemplo, cerca del 50% del presupuesto del Estado es financiado con recursos externos y aproximadamente el 80% de la inversión es extranjero) y de un poder asentado sobre una cuádruple alianza (1) instituciones financieras internacionales; (2) burocracia gubernamental, elites de poder político y económico; (3) capital exterior; y, (4) población urbana (Mosca 2010).

En la agricultura, con las reformas económicas, se asiste a una tentativa de integrar perversamente a los pequeños productores en la economía a través de la extracción de recursos (sobre todo de los excedentes exportables) (4) y de la concepción del desarrollo basado en cadenas productivas que aseguran la transferencia de recursos del campo a la ciudad o al exterior.

Del periodo colonial al socialismo y después con las reformas económicas, persisten un conjunto de políticas económicas con efec-

(4) *La integración se considera perversa porque las medidas más directamente destinadas a la agricultura y a los pequeños productores se producían fundamentalmente cuando se asociaban a la extracción de valor y de excedentes, sin que hubiese intervenciones globales centradas en la transformación de los pequeños productores, en la producción primaria, en la innovación para el aumento de la productividad y la reducción de la penosidad de los trabajos agrícolas, en líneas de crédito para la transformación de la estructura, escala y tecnologías productivas y en el aumento de la competitividad de la agricultura.*

tos semejantes sobre la agricultura y el medio rural. Destacan las siguientes:

- Los precios administrativamente definidos y los establecidos por el mercado, después de las reformas, fueron casi siempre desfavorables al productor agrario (5).
- El presupuesto y la inversión pública destinados a la agricultura y a los órganos locales del Estado representaron, con excepción de los primeros años después de la independencia, una pequeña parte de los fondos públicos. Después del PRE la agricultura no representó más que entre el 3 y el 4% del presupuesto del Estado (se aprecia un ligero crecimiento a partir de 2008).
- Las inversiones privadas, internas y externas, no tuvieron como destino la agricultura y el medio rural. Las que tenían esos destinos no representaron en la mayoría de los años, por término medio, más del 10% de la inversión total (Mosca, 2010).
- El crédito destinado al sector agrario, con la excepción de la década de los años setenta y principio de los ochenta, varió entre el 8 y el 16% del total del crédito concedido a la economía.

Cuadro 1

CRÉDITO AL SECTOR AGRARIO

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^b
% del total del crédito a la economía ^a	17,8	16,0	12,4	10,7	8,7	6,4	9,4	8,1	8
Ranking de la agricultura entre los sectores económicos	2.º	2.º	3.º	3.º	3.º	3.º	4.º	4.º	3.º

Notas: ^a Al 31 de diciembre; ^b Al 30 de junio de 2009.

Fuente: Banco de Moçambique, Relatório Anual (varios años).

- La escasa o inexistente conservación de las estructuras productivas (ver más adelante el ejemplo de los regadíos).

(5) *Eduards et al. (1990, apéndice 9) citado por Abrahamson y Nilsson (1994:57), revela que existió una evolución desfavorable de los términos de intercambio para los campesinos entre 1976 y 1985. Según las estadísticas oficiales (CNP, 1987) la evolución de los precios reales entre 1980 y 1986 fue desfavorable para el productor primario. Según Lifaniça (2010), los precios reales medios al productor de maíz de Tete y Manica descendieron entre 2002 y 2004 y después aumentaron hasta 2008.*

- El capital productivo fijo (por ejemplo tierra, bosques, fauna, cultivos permanentes, infraestructuras de prestación de servicios, etc.) es en 2009, en la mayoría de los casos, inferior al existente hace 35 años. En un ámbito más amplio, un estudio de Bernadac *et al.* (2008), estima un ahorro real nacional de $-14,1\%$ del PIB, cuestionando la sostenibilidad del desarrollo en Mozambique. Dice que «Las estimaciones de los costes de la degradación ambiental totalizan casi 370 millones de dólares anuales, representan más del 6% del PIB de Mozambique y el 20% de *Overseas Development Assistance* (ODA)» y añade «Este dato evidencia que la actual trayectoria de desarrollo económico de Mozambique no es sostenible: los negativos ahorros líquidos ajustados (2005) revelan una destrucción de riqueza superior a su acumulación poniendo en peligro el futuro crecimiento y el bienestar».
- Un país con frecuentes calamidades naturales (inundaciones y sequías), irregularidad productiva, persistencia del hambre, desnutrición y rupturas del mercado de productos alimentarios, no tiene una política de seguridad alimentaria. Periódicamente ocurre alguna emergencia solventada con ayuda externa.

En cuanto a la gestión de los instrumentos de política económica, no se establecieron, en 35 años, políticas de subsidios o de beneficios fiscales a la agricultura. No hubo incentivos ni apoyos a la modernización tecnológica después de las reformas económicas. No hubo una política para el uso de los regadíos y el agua por los agricultores (ver Ministerio de Agricultura, 2010b). Las zonas de mayor potencial productivo, más pobladas y con mejor acceso a los mercados e infraestructuras no fueron prioritarias en la asignación de los recursos (6). No hubo políticas asistenciales o de discriminación positiva para el desarrollo de las zonas con *hándicaps* de naturaleza diversa (bajo potencial productivo, menor dotación de infraestructuras y de servicios públicos, regiones interiores, etc.). La investigación agraria fue postergada (7) y no se estructuraron mecanismos de transferen-

(6) Se comprueba esto en las diferentes estrategias de desarrollo del sector agrario (MINAG s/fechas a y b) y Ministerio de Agricultura (2008b).

(7) Sobre este tema ver los documentos MINADER y KIT (2000) y IIAM (2006).

cia tecnológica a pesar de haberse obtenido importantes avances en el conocimiento (8).

Como consecuencia de esa falta de políticas, se dieron a lo largo de los periodos analizados los siguientes efectos importantes:

- El reforzamiento de la importancia del sector agrario en la formación del Producto Interior Bruto (9), no como resultado de la modernización y desarrollo de la agricultura, sino de un descenso más acentuado de la producción en otros sectores económicos y de la descontrolada urbanización. Se transcribe el siguiente párrafo del documento del MPD (2007: 11): «Al inicio de la década de 1970, Mozambique había alcanzado una utilización de la tierra del orden del 12,5%. Actualmente de los cerca de 36 millones de hectáreas de tierra arable del país sólo el 5%, o sea la veinteaava parte del total de la superficie está efectivamente utilizada de forma productiva. La producción agrícola *per capita* es actualmente cerca de la mitad de la obtenida en 1970».
- La necesidad del conocimiento científico de la realidad en el ámbito de las ciencias sociales no siempre se vio reflejada en los programas de las instituciones de investigación y extensión agraria (10), así como las debilidades institucionales no permitieron la transferencia de algunos resultados de la investigación, principalmente en las áreas técnicas.
- Los sistemas de producción y los niveles tecnológicos no han experimentado cambios significativos a lo largo de las últimas décadas (ver más adelante o en Mosca, 2010).
- Salvo excepciones, no han existido acciones continuadas de capacitación de las instituciones públicas a nivel local (Direcciones Provinciales y de los Distritos de Agricultura). Primero la centralización en el ámbito del plan y después el dogma de que el mercado estabiliza y hace eficiente todo, han hecho que no existiese

(8) Como, por ejemplo, nuevas variedades de semillas (principalmente algodón, cacahuete, arroz y maíz) y plantas (mandioca, batata dulce, anacardo y cocotero), estudios de suelos y elaboración de mapas de zonas en función de sus aptitudes productivas, multiplicación de tejidos, estudios del clima, estudios para la introducción de razas, etc. Existen también semillas de variedades de maíz, desarrolladas en Mozambique que son exportadas a otros países, sobre todo en el ámbito de la SADC (Southern Africa Development Community).

(9) El peso del sector agrario en el PIB en 1973 era aproximadamente del 19%. En 1997 era del 16%, del 27% en 2003 y actualmente de casi el 24%. Volveremos sobre este tema en el epígrafe «Breve encaje de la agricultura en la economía».

(10) Sobre este tema ver, por ejemplo Gemo, Eicher y Teclerianam (2005).

una concepción integral del desarrollo y sí una segmentación y «proyectización» (11) de las políticas públicas, muchas veces contradictorias y discontinuas (Mosca, 2010).

Los mecanismos y las políticas de transformación de la base productiva y tecnológica agraria, la cuestión de la propiedad de la tierra, la evolución de los pequeños productores hacia agricultores con planteamientos empresariales, entre otras formas de estructuración del tejido económico agrario, no fueron objeto de las políticas económicas.

A lo largo del periodo de análisis hubo una gran inestabilidad institucional. Durante casi 35 años hubo once ministros de agricultura. Pero además de los dos ajustes derivados del cambio de sistema, también hubo alteraciones en las políticas, en las formas y metodologías de intervención como consecuencia de las concepciones de los responsables y sus respectivas posiciones jerárquicas en el aparato del Gobierno y del partido y cambios en la importancia de determinadas funciones en el organigrama del Ministerio de Agricultura (Quadros, Russo de Sá y Adam, 1996; Mosca, 2010).

Los discursos políticos y documentos oficiales obedecían en resumen a las siguientes políticas/estrategias/objetivos (12):

- La agricultura como base del desarrollo económico sin que se aclarase el significado de lo enunciado ni como llevarlo a la práctica.
- Primero, en la época de la «experiencia socialista», se pretendía la modernización de la agricultura sobre la base del sector estatal con grandes empresas, tecnologías intensivas en capital y una acumulación centrada en el Estado. Después, se intentó el aumento de los excedentes a través de mecanismos de mercado y el refuerzo de los servicios a la agricultura (extensión agraria, comercialización, regadíos, venta de insumos, crédito, mecanización) sin

(11) Se entiende en este caso por «proyectización», la existencia de programas y proyectos descontextualizados de una política y estrategia. Este fenómeno es consecuencia de la dependencia de recursos externos que tienen las instituciones públicas y las consecuentes influencias de las filosofías, políticas y metodologías de intervención de las organizaciones de cooperación.

(12) Para un mejor análisis de las directrices existentes para el sector agrario, se pueden consultar los documentos del 3.º y 4.º Congreso del FRELIMO, en 1977 y 1984 respectivamente. Después de las reformas se puede consultar a Negrao (2001), Mosca (2010), los documentos de estrategia del sector agrario en MINAG (s/data), MINAG (2006), Ministerio da Agricultura (2008b, 2009 y 2010a) y la estrategia de desarrollo rural en Ministerio da Planificação e Desenvolvimento (2007).

que se abordasen políticas de transformación de los pequeños productores. Recientemente (Ministerio de Agricultura, s/data), la revolución verde surge como *slogan* dominante en una perspectiva estricta de incremento de la productividad basado en el uso intensivo de insumos, mecanización de la agricultura y regadío.

- Las priorizaciones anunciadas hacia los cultivos alimentarios y hacia los de exportación son vagas y no se traducen en medidas efectivas de asignación de recursos, ni en la gestión de instrumentos económicos ni en legislación (ley de inversión, ley de trabajo, beneficios fiscales, etc.) concordantes con lo proclamado.

3. ANÁLISIS DE ALGUNOS INDICADORES

3.1. Propiedad y ocupación de la tierra

En la época colonial era posible obtener la titulación privada del suelo urbano y rústico. Actualmente y desde la nacionalización el 24 de julio de 1975, la tierra es propiedad del Estado, siendo posible la obtención de títulos de usufructo (DUAT-Derecho de Uso y Aprovechamiento de la Tierra) y la transferencia de sus derechos por el titular. El contenido de la Última Ley (19/97) permite, en la práctica, la existencia de un mercado efectivo del suelo en el marco de «concesiones» de hasta 50 años renovables.

Se considera que después de la Ley de Tierras, el acceso de los campesinos a la tierra está asegurado por los derechos de uso consuetudinario y por la intervención y defensa de las autoridades locales. No obstante, también es constatable que la Ley no constituye un obstáculo para la implantación de grandes proyectos que ocupen miles de hectáreas, incluyendo los terrenos habitados y ocupados por la población, una vez respetados los trámites y procedimientos de audiencia y concordancia con las comunidades locales (13).

En cuanto a la ocupación de la tierra para fines agrícolas, no hay cambios fundamentales en la distribución y áreas cultivadas. Los pequeños productores continúan con parcelas de dimensión semejante a la que existía antes de la independencia. Las grandes explotaciones

(13) Para el análisis de la cuestión de la tierra, se sugiere la lectura de Hanlon (2002), Quadros (2004), Cambaza (2009) y Baleira et al. (2010).

(azúcar, algodón, té, cítricos, pulpa de coco, ganadería, etc.) se mantienen con superficies de centenares o miles de hectáreas, muchas de ellas en las mismas zonas donde operaban anteriormente.

La ocupación de la tierra según la dimensión de las explotaciones, en 1970, se refleja en el cuadro siguiente:

Cuadro 2

OCUPACIÓN DE LA TIERRA

Dimensión (ha)	N.º explotaciones	Área (ha)	%		Dimensión media (ha)
			Explotaciones	Área	
0-10	1.641.158	2.405.789	99,3	48,3	1,5
11-50	8.729	152.533	0,53	3,1	17,5
51-500	1.687	315.979	0,1	6,3	187,3
501-2.500	555	592.378	0,234	11,9	1.067,3
>2.500	219	1.513.769	0,013	30,4	6.915,2
Totales	1.652.348	4.980.48			3,0

Fuente: Missão de Inquérito Agrícola, Estatísticas Agrícolas, 1970.

Puede observarse en el cuadro anterior que el 99,3% (1.641.158 / 1.652.348) de las explotaciones poseían en 1970 el 48,3% de la superficie agrícola y que las empresas con más de 2.500 hectáreas representaban el 0,013% (219/1.652.348) de las explotaciones agrícolas y ocupaban el 30,4% de la superficie total. Las explotaciones de los pequeños productores (menos de 10 hectáreas) tenían una media de 1,5 hectáreas.

Treinta y cinco años después, según el Censo Agropecuario (CAP) de 2005, había un 99,6% de las explotaciones en el grupo de las pequeñas (menos de 10 hectáreas), es decir una situación similar a la descrita por la Missão de Inquérito Agrícola en 1970.

En MINAG [s/data b (14)], se afirma que el área cultivada por familia varía, por término medio, en todo el país, entre 1,2 y 1,6 hectáreas (sin y con utilización de mano de obra asalariada respectivamente). En 1970 ocurría algo parecido: 1,5 hectáreas por familia. Carrilho *et al.* (2003) dividen a los pequeños productores en terciles

(14) El documento es de finales de los años noventa, aunque no figura fecha.

según el ingreso familiar e indican que, por término medio, cada familia cultiva entre 1,25 y 2,01 hectáreas (1.º y 3.º terciles).

Después de la independencia, con las empresas estatales de gran dimensión (algunas con decenas de miles de hectáreas) la propiedad de la tierra se concentró. Esto es, la tierra pasó del sector privado al estatal, sin alterarse la ocupación del suelo. Los pequeños productores no fueron sustancialmente afectados por las medidas políticas y económicas, pero sí principalmente por los efectos de la guerra. Las cooperativas entre 1976 y 1987 no alcanzaron más que al 2% de la población y en general no poseían más que 0,5 hectáreas por cooperativista, además de las superficies individuales explotadas por las familias. En las tierras de las cooperativas los miembros poseían en muchos casos parcelas individuales de alrededor de 0,5 hectáreas.

En resumen la estructura de la ocupación de la tierra por la agricultura, el acceso a la tierra por los pequeños productores y el tamaño de las explotaciones agrícolas no fueron cualitativamente alterados en el periodo analizado.

3.2. Infraestructuras y capacidades productivas

a) Regadíos

En 1968 la superficie regada se estimaba en 65.000 hectáreas, creciendo hasta 100.000 hectáreas en 1973 (Ministerio de Agricultura, 2010b). Después de la independencia se hicieron o ampliaron regadíos en el sur (principalmente en Chókwé y Moamba) y en Cabo Delgado (N'guri). Existieron entonces grandes proyectos para la construcción de pantanos y regadíos no concretados por las razones anteriormente expuestas. Los valles del Zambeze y Limpopo son los casos más evidentes, hubo previsión de transformar trescientas mil hectáreas en este último río. Había proyectos para la conservación de las tierras regables en el eje Beira-Dondo. Como resultado, en 1980 había cerca de 120 mil hectáreas de regadío.

Durante el periodo de análisis las superficies con infraestructuras de regadío se deterioraron. En 2002 las áreas existentes y trabajadas eran las siguientes:

Cuadro 3

SITUACIÓN GENERAL DE LOS REGADÍOS POR TAMAÑOS (HECTÁREAS), 2002

Clases de regadíos por tamaños (ha)	Área		Área utilizada %	Área por rehabilitar (ha)
	Equipada (ha)	Utilizada (ha)		
< 50	6.389	3.276	51	3.113
50-500	19.647	4.680	24	14.967
>500	92.084	32.107	35	59.977
Totales	118.120	40.063	34	78.057

Fuente: Instituto Nacional de Estadística-Censo Agro-Pecuário (CAP), tomado del Programa de Apoio à Intensificação e Diversificação da Agricultura e Pecuária em Moçambique (IDAP)-2008.

Las cifras del cuadro anterior revelan que apenas un 34% del área dotada de infraestructuras era utilizada en 2002. Se observa, además, que casi el 78% de las superficies de regadío están incluidas en unidades de superficie superior a 500 hectáreas. De las áreas utilizadas, cerca del 80% lo son, también, en explotaciones de regadío de grandes dimensiones.

La rehabilitación de las infraestructuras inactivas cobró fuerza a partir del 2000. Entre 2004 y 2009 fueron rehabilitadas cerca de 13.400 hectáreas (Ministerio de Agricultura, 2010b).

En resumen, a lo largo del periodo estudiado se perdieron áreas con infraestructuras de regadío, sobre todo por el deficiente mantenimiento. A partir del comienzo de la primera década del 2000 se iniciaron acciones de recuperación y construcción de nuevos regadíos sin alcanzarse los valores de los años ochenta, después de la independencia.

b) Agroindustrias

Las agroindustrias en la fase final de la colonización y durante el periodo socialista tuvieron importancia en la creación de empleo y en la generación de valor añadido. Hubo fábricas de desmotado de algodón, refinado de azúcar, tratamiento del té, molinerías y descascado de arroz, fábricas de transformación de tomate, producción de aceites y jabones, piensos, industria del anacardo, entre otras. Se realizaron importantes inversiones durante el periodo socialista en la industria forestal con el apoyo de fondos exteriores, como es el caso

de la industria localizada en la provincia de Manica, la IFLOMA E.E. Había fábricas de lácteos y cárnicas. Ligada al algodón había una industria textil con varias fábricas, algunas de las cuales cerca de las zonas productoras. Funcionaba en la ciudad de Matola una fábrica de fertilizantes, pequeñas industrias de pesticidas, metal-mecánicas que fabricaban herramientas agrícolas y utensilios para el trabajo manual. El cuadro que sigue muestra el número de establecimientos y de trabajadores de algunas agroindustrias en 1970.

Cuadro 4

AGROINDUSTRIAS MÁS IMPORTANTES. 1970

	Azúcar	Algodón	Anacardo	Té	Arroz	Subtotal	Total nacional agroindustrias
Número de establecimientos	6	25	16	19	22	88	251
Número de trabajadores	5.964	3.078	16.086	3.587	725	29.710	43.241

Fuente: Direcção Provincial dos Serviços de Estatística, Recenseamento Industrial, 1971, en Mosca (2005).

La industria alimentaria representaba en 1970 cerca del 35% del valor de la producción industrial de Mozambique.

Algunas de estas industrias empezaron a paralizarse a partir del final de los años setenta, principalmente debido a la guerra (la mayoría de las azucareras, té, aserraderos de madera y desmotadoras de algodón). Otras fueron privatizadas en el periodo inicial de las reformas y no funcionaron por falta de inversiones o a consecuencia del caótico proceso de privatización (15) (como, por ejemplo, los casos del té y de la transformación del tomate). Algunas cerraron por la competencia de las importaciones de ropa usada, como es el caso de la industria textil. La industria del anacardo cerró completamente como consecuencia de políticas desajustadas impuestas por el Banco Mundial (alegando la no competitividad de la industria mozambiqueña frente a la de la India, sugiriéndose la exportación de materia prima hacia este país y el cierre de la industria nacional) y en connivencia con intereses internos (16). Las fábricas de herramientas y utensilios cerraron.

(15) Sobre el proceso de las privatizaciones, una de las causas de la evolución negativa de la industria mozambiqueña después de las reformas, ver Pitcher (2003), Castel-Branco (2002) y Cramer y Castel-Branco (2003).

(16) El ejemplo del anacardo es paradigmático en lo referente a la destrucción del tejido industrial agrario mozambiqueño. La referida falta de competitividad fue solucionada con el cierre de las fábricas a consecuencia

A partir de finales de los años noventa está en expansión la industria de piensos y se registran nuevas inversiones en la industria del anacardo, aunque en este caso sin alcanzar la capacidad productiva anterior (apenas 1/3), siendo por tanto incapaz de transformar la producción agrícola de anacardo que continúa siendo exportada. La industria azucarera se recuperó o está en rehabilitación, una expansión protegida por los acuerdos en el ámbito de las relaciones entre la Unión Europea (UE) y los países de África, Caribe y el Pacífico (ACP). Una parte importante de la industria de transformación de la madera se mantiene paralizada o en ruina. En los últimos años se ha exportado madera no transformada incluso después de la legislación que restringe esta práctica.

Resumiendo, al cabo de 35 años después de la independencia, gran parte de la agroindustria está paralizada o en estado ruinoso, a pesar de alguna recuperación que se está apreciando sobre todo en las industrias necesarias para la preparación de los bienes de exportación (azúcar, algodón, anacardo y tabaco).

3.3. Estructura productiva agrícola y excedentes

A) Estructura productiva

La estructura productiva agrícola es un indicador que influye directamente en la productividad, en las rentas, en el grado de importancia de la agricultura en las economías familiares, en el nivel de integración en el mercado y en las lógicas productivas. La venta de excedentes también ha sido una importante fuente de ingresos para gran parte de los pequeños productores.

Basándose en el cuadro siguiente, Wuyts (1981) caracteriza la agricultura del país de la siguiente forma: «El sur funcionaba como la reserva de mano de obra para la industria minera sudafricana; en el centro predominaba la economía de plantaciones y el norte se caracterizaba por la existencia de un campesinado productor de mercaderías». El Cuadro 5 revela que los campesinos del norte del

de la exportación de materia prima a precios elevados practicada por agentes económicos que tenían intereses en la comercialización en Mozambique y en la industria india del anacardo. No se contempló cómo hacer competitiva la industria. Sobre este asunto existe una amplia literatura, Se sugiere Leite (1999) y Fauvet y Mosse (2004).

Cuadro 5

REGIONALIZACIÓN DE LA AGRICULTURA EN PORCENTAJE, 1970

	Sur	Centro	Norte	Total
Total producción agrícola, de la cuál:	100	100	100	100
Producción de subsistencia	49	52	60	55
Producción mercantil, de la cuál:	51	48	40	45
Excedente de los campesinos	10	9	26	15
Producción de las plantaciones	2	28	2	15
Pequeñas y medianas explotaciones	39	11	12	15

Fuente: Wuyts (1981).

país contribuían con el 26% de la producción de dicha región, lo que representaba el 65% del total de la producción comercializada del Norte. A nivel de todo el país, los campesinos comercializaban un tercio del total comercializado en el país (15% de excedentes de los campesinos/45% de la producción mercantil total).

El cuadro siguiente (Cuadro 6) muestra que son los pequeños productores los que aseguraban en 1970 la casi totalidad de la producción alimenticia. La mandioca y el maíz eran las principales producciones. El anacardo y el algodón eran los principales cultivos de renta. El 61% de la producción de los pequeños productores (campesinos) se orientaba hacia cultivos alimentarios.

Cuadro 6

IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS Y DE LA PRODUCCIÓN CAMPESINA, EN PORCENTAJE, 1970

	% de la producción total	Producción campesina/ producción total (%)
Cultivos predominantes de los campesinos	61	91
Mandioca	18	100
Maíz	12	90
Algodón	11	67
Anacardo	10	90
Cacahuete	5	100
Sorgo	5	100

Cuadro 6 (continuación)

IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS Y DE LA PRODUCCIÓN CAMPESINA, EN PORCENTAJE, 1970

	% de la producción total	Producción campesina/ producción total (%)
Cultivos predominantes de las plantaciones	16,5	8
Caña de azúcar	7	3
Pulpa de coco	5	21
Té	3	0
Sisal	1,5	0
Cultivos predominantes de las pequeñas y medianas explotaciones	10	32
Arroz	6,5	43
Tabaco	2	20
Batata	1,5	0
Subtotal de los trece cultivos	87,5	67
Otros cultivos	12	89
Producción agrícola total	100	100

Fuente: Wuyts (1978).

El cuadro siguiente (Cuadro 7) muestra la importancia de las producciones predominantes en las explotaciones agrícolas a partir de 2000.

Cuadro 7

PORCENTAJE DE LAS EXPLOTACIONES QUE REALIZAN LOS SIGUIENTES CULTIVOS

Cultivos	CAP 2000	TIA 2002	TIA 2003	TIA 2006
Algodón	4	7	5	6
Cacahuete	41	37	46	27
Arroz	21	34	26	22
Judía Nhemba	44	56	54	50
Sésamo	3	8	5	7
Girasol	1	3	1	1
Mandioca	64	75	75	73
Sorgo	27	37	35	31
Ciruela	5	8	6	6
Maíz	79	81	81	79
Tabaco	1	4	3	4

CAP: Censo Agro-pecuario; TIA: Trabalho de Inquérito Agrícola.
Fuente: Anotaciones elaboradas por Jorge de Barros, en base digital.

La estructura productiva de los pequeños productores y los niveles de producción y comercialización en los primeros años del siglo XXI, según Abdula (2007), eran los siguientes:

Cuadro 8

CONTRIBUCIÓN DE ALGUNOS CULTIVOS AL VALOR DE LA PRODUCCIÓN
Y DE LA PRODUCCIÓN COMERCIALIZADA TOTAL, EN PORCENTAJE

	Valor de la producción	Valor de la producción comercializada
Cereales	33,9	10,9
Oleaginosas	8,7	7,9
Raíces (tubérculos)	34,1	5,9
Anacardo y pulpa de coco	8,8	11,2
Cash crops +Frutas+hortalizas		59,9
Otros	7,9	—

Fuente: Abdula (2007).

Aunque los indicadores no sean idénticos, se puede deducir de los cuadros anteriores que la estructura productiva y el peso de los pequeños productores son en la primera década del siglo XXI cualitativamente semejantes a los existentes en los años setenta del siglo pasado.

El cuadro 9 detalla los rendimientos por hectárea (toneladas por hectárea) en los últimos años.

Cuadro 9

PRODUCTIVIDADES DE ALGUNOS DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS.
MEDIAS DE LOS ÚLTIMOS AÑOS (2005-2008)

Cultivos	Productividad actual (ton/ha)	Productividad potencial (ton/ha)
Mandioca	4,0 a 5,0	5,0 a 10,0
Algodón	0,3 a 0,6	1,2
Sorgo	0,3 a 0,6	0,8 a 2,0
Judías	0,3 a 0,6	0,5 a 2,5
Arroz	0,5 a 1,8	2,5 a 6,0
Maíz	0,4 a 1,3	5,0 a 6,5

Fuente: Programa de Apoio à Intensificação e Diversificação da Agricultura e Pecuária em Moçambique, Ministério da Agricultura (2008b).

Los datos de la Missao de Inquérito Agrícola (MIA, 1970) mostraban productividades similares para finales de los años 60.

En resumen, de forma cualitativa y según el conocimiento empírico, puede aceptarse que en Mozambique no hubo alteraciones fundamentales en la estructura productiva (peso de los cultivos), ni en la productividad, entre la década de los años 50 y actualmente.

c) Red comercial rural y excedentes productivos

Los comerciantes («cantineiros (17)») desempeñaban en el periodo colonial un papel importante en la economía rural. Vendían productos manufacturados, insumos e instrumentos de trabajo, adquirían excedentes de producción y en muchos casos proporcionaban productos a crédito con pago en mercancías después de la cosecha. Algunos tenían pequeñas industrias de transformación de cereales (moliendas), prestaban servicios de transporte y desarrollaban otras actividades (agricultura, panadería, venta al por mayor, etc.). Con la independencia, gran parte de los comerciantes extranjeros salió del país y la red comercial casi se paralizó. El intento de sustituir a los comerciantes por la empresa estatal Tiendas del Pueblo (18) no dio resultado. La guerra destruyó gran parte de estas infraestructuras (19). Gradualmente la red comercial acabó arruinada. Surgió el comercio informal. La ausencia de una política pública sobre el comercio rural, implica que la red comercial formal continúe colapsada.

La red comercial es un ejemplo demostrativo de la postergación del medio rural por las políticas gubernamentales. Entre mediados de la década de los setenta hasta el 2009, no hubo ninguna decisión sobre las tiendas intervenidas (abandonadas por los pro-

(17) Nombre atribuido en el periodo colonial a los comerciantes rurales.

(18) Empresa Estatal «Lojas do Povo» (Tiendas del Pueblo), fundada para sustituir la red comercial abandonada por la comunidad extranjera inmediatamente antes y después de la independencia. A consecuencia de la desorganización y corrupción la empresa fue cerrada a finales de la década de los años setenta, pocos años después de su creación.

(19) La red comercial fue uno de los blancos del RENAMO. Leite (1999:4), afirma que en «1982/83 cerca de 5.000 minoristas aseguraban con éxito la comercialización agrícola... La agudización de la guerra en las zonas rurales llevará a la destrucción de esta red detallista, estimada a finales de la década de los ochenta en menos de 2.000 unidades». De esta forma, gran parte de la red comercial rural fue destruida dos veces en menos de diez años. Lifaniça (2010) refiere que había en todo el país, en 2008, incluidas las ciudades, 31.474 establecimientos comerciales, frente a 14.387 en 1999. De los existentes en 2008, el 47,7% se localizaban en la ciudad de Maputo y añade que apenas el 0,15% (47) de los operadores comerciales se dedicaban a la comercialización agrícola.

pietarios extranjeros). Permanecieron como propiedad del Estado sin ninguna utilización o fueron ocupadas anárquicamente para vivienda. Sólo en 2009 hubo una decisión del Consejo de Ministros que autorizó la venta de las tiendas al sector privado a precios simbólicos.

El renacimiento del comercio informal después de mediados los ochenta, no desempeñó las funciones de los «cantineiros» (20). Existe un déficit comparativo de estos servicios a los productores y a la población rural. Mosca (2009) defiende que las economías informales contribuyen a la reducción de la pobreza generando rentas y empleo a corto plazo, pero constituyen un obstáculo al desarrollo económico a largo plazo.

En los últimos años la comercialización agrícola es realizada por una combinación de agentes económicos: sector informal; comerciantes estacionales que se dedican principalmente al negocio entre las zonas excedentarias y deficitarias, a la exportación a los países vecinos e India (en este caso la castaña de anacardo) y empresas de molinería.

En relación con los excedentes comercializados, puede observarse en el cuadro 6 que el algodón y el anacardo eran en 1970 las principales fuentes de renta de los pequeños productores y que la producción de éstos representaba el 67% y 90% de la producción total del país. En el 2000, apenas el 4% de de las explotaciones cultivaban algodón y la importancia del anacardo se redujo como se puede ver más adelante en los volúmenes comercializados. Los excedentes y la comercialización de los principales productos alimentarios estaban asegurados por la producción en pequeña escala.

Después del conflicto y sobre todo después del comienzo de esta última década, la comercialización de la producción de alimentos ha aumentado rápidamente. Se muestran en el cuadro siguiente los volúmenes comercializados en 1989, 1992, la media entre 2003 y 2005 (21) y en el año 2008. Se han elegido los productos más importantes, tanto en producción como en consumo.

(20) Economistas estructuralistas defienden que una de las formas más eficaces, eficientes y rápidas de conseguir aumentos de la producción agrícola de los pequeños productores es por medio del incremento de la demanda a través de la oferta de bienes manufacturados en el medio rural. Ver por ejemplo Fitzgerald (1988).

(21) Se justifican los años elegidos de la serie entre 1989 y 2008: el primer año por ser inmediatamente después de las reformas económicas (PRE), 1992 fue el año de la firma del acuerdo de paz; la media de los tres años en

Cuadro 10

COMERCIALIZACIÓN EN MILES DE TONELADAS

	1989	1992	Media 2003-2005	2008
Cacahuete	2,1	8,2	33,7	55,5
Arroz	24,5	17,0	15,6	25,7
Castaña de anacardo	50,2	68,4	70,4	95,5
Judías	14,9	14,7	57,9	140,5
Mandioca	23,8	21,5	101,9	233,8
Maíz	60,5	117,8	270,8	442,2

Fuente: Ministerio do Comércio Interno (2010), en Lifaniça (2010: 44).

Hubo acciones de apoyo a los inputs para el reinicio de la producción y coincidencia con buenos años climáticos para la agricultura. A nivel del país, Mozambique se convirtió en excedentario en gran parte de los cultivos alimentarios. Se exceptúan el arroz, trigo, materias primas para la industria de piensos, el abastecimiento de la ciudad de Maputo en hortalizas (principalmente cebolla y tomate). La ayuda alimentaria se ha reducido, en general, a las situaciones de emergencia.

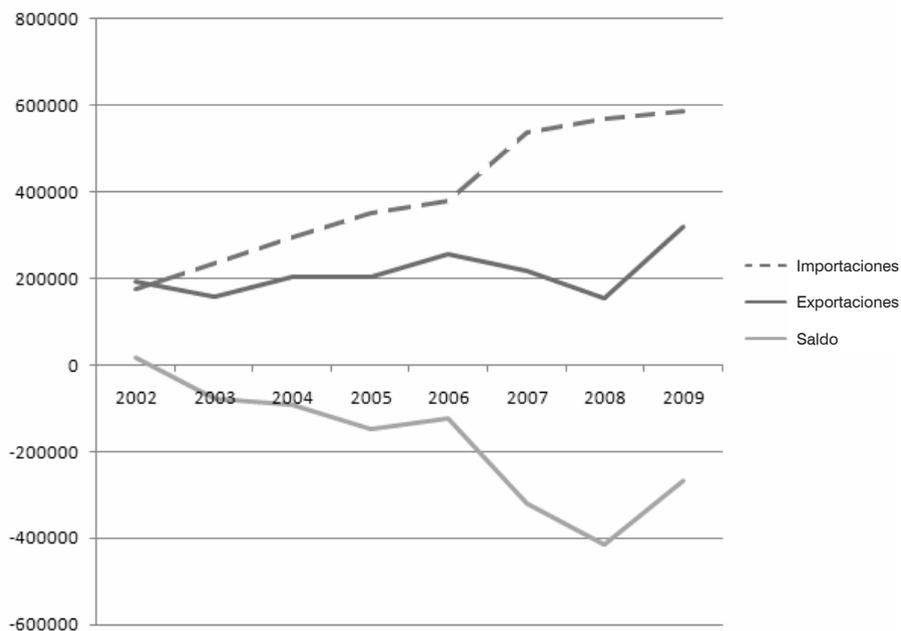
Las cifras del cuadro anterior revelan aumentos significativos de la comercialización durante la última década. Este hecho pone de manifiesto la comprobada elasticidad de la producción en pequeña escala, desde que existen incentivos, estabilidad (ausencia de conflictos) y comercialización de excedentes, entre otros aspectos. No obstante, todavía en 2010 se daban, aunque espacialmente localizadas, situaciones de hambre.

La balanza comercial de alimentos siempre ha sido negativa en Mozambique. A pesar del referido aumento de la producción, existe una tendencia al aumento del déficit de la balanza comercial. Significa que la demanda ha aumentado más rápidamente como consecuencia del proceso de urbanización (no concluido después de finalizar el conflicto) y del aumento de las rentas familiares.

que los precios del maíz comenzaron a subir; y 2008 es el último año disponible en la fuente utilizada y el año en que subió más el precio del maíz (Lifaniça, 2010).

Figura 1

BALANZA COMERCIAL DE ALIMENTOS (MOZAMBIQUE)-MILES DE USD



Fuente: Ministerio de Agricultura (2010b).

La evolución de los excedentes de los cultivos de exportación ha tenido un comportamiento diferente.

Cuadro 11

EVOLUCIÓN DEL COMERCIO DE ALGUNOS PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN
EN MILES DE TONELADAS

	1975	1980	2004
Semilla de algodón	52	65	54
Anacardo	160	88	63,8
Té	59	90	13
Cítricos	37	34	30
Pulpa de coco	50	37	48

Fuente: Para 1975 y 1980, CNP, Informação Estatística de 1986. Para 2004, Programa de Apoio à Intensificação e Diversificação da Agricultura e Pecuária em Moçambique, Ministério da Agricultura (2008).

A excepción del tabaco (no incluido en el cuadro) y de la pulpa de coco, las cantidades exportadas de todos los productos agrícolas son, en estos últimos años, inferiores a las de 1980.

Las causas generalmente consideradas para explicar la evolución negativa de la producción de los bienes representados en el cuadro anterior son las siguientes:

- Privatización caótica de las empresas estatales (que producían casi la totalidad de estos productos durante el periodo «socialista»), sin estrategia y sometida a intereses diversos.
- Baja inversión en agricultura, excepto en algodón, azúcar y tabaco.
- Variabilidad de los precios internacionales que afecta a los operadores de las cadenas productivas.
- Accidentes (amarilleo letal del cocotero), periodos de sequía y lluvias irregulares, caída de los precios reales, entre otros.

A consecuencia de estas situaciones y de la explotación anárquica de algunos recursos naturales (CIP, 2010) se ha producido una disminución del capital productivo agrario, medido por la pérdida de fertilidad del suelo (22), reducción de las superficies de regadío, situación ruinoso del parque de la industria alimentaria y de la red comercial rural, deterioro por deficiente manejo de las plantaciones de productos que tuvieron importancia en las exportaciones de anacardo, de té, cítricos y palmerales, extracción predatoria de la madera (23) y disminución de los efectivos faunísticos. En sentido positivo hay que citar la evolución del número de bovinos, pues aunque disminuyó desde cerca de 1,4 millones de cabezas en 1973 hasta aproximadamente 400 mil a finales de los ochenta, después ha registrado una recuperación, alcanzando los niveles iniciales en los primeros años de este siglo.

La estructura de los mercados (24) permaneció sin grandes cambios a lo largo de la década. La persistencia de las imperfecciones de los mercados se atribuye, en particular, a la escasez de medios de trans-

(22) Ver la referencia Ministerio de Agricultura (2009:11).

(23) Sobre este tema ver el documento del gobierno de Mozambique y de la FAO (2009: 12).

(24) Ver en Boughtton et al. (2007) aspectos teóricos sobre la participación de los campesinos en los mercados en función de varios factores de las pequeñas explotaciones.

porte, el mal acceso físico a los mercados debido a las condiciones de las carreteras, los costes de transporte y de almacenamiento, las pérdidas tras la cosecha y almacenaje, la información y conocimiento desigual entre los agentes económicos con desventaja para los productores a pequeña escala.

Resumiendo, la estructura y las imperfecciones de los mercados no se alteraron, la red comercial colonial destruida por la guerra todavía no fue recuperada. Los precios reales al productor presentaron en parte del periodo estudiado (según los datos disponibles) una tendencia negativa. Estudios del Ministerio de Agricultura revelan la persistencia de una gran variabilidad de los precios agrícolas a lo largo del año y entre provincias. En los últimos años se aprecia una recuperación de los volúmenes comercializados. Ha surgido un mercado informal que puede responder a situaciones de emergencia y generar alguna renta familiar aunque es un obstáculo para el desarrollo a largo plazo (Mosca, 2010).

3.4. Relaciones con los mercados de trabajo y de factores de producción

Las relaciones con el mercado indican los grados de integración de la producción agraria y de los productores en la economía. Como forma de medición son utilizados indicadores relacionados con el mercado de trabajo (autoempleo, asalarización dentro y fuera de la agricultura y sus respectivos ingresos), con el mercado de factores (semillas, productos químicos, etc.), los volúmenes y porcentajes de producción comercializada, la utilización del factor capital (como por ejemplo crédito y equipamiento- grado de mecanización) y las fuentes y porcentajes de la renta familiar obtenida fuera de la explotación agrícola.

Tras haber analizado a lo largo del epígrafe anterior los niveles de integración de la producción agraria en el mercado (comercialización de excedentes), en este epígrafe se presentan aspectos de los mercados de trabajo y sus rentas respectivas, factores de producción (insumos) y mecanización.

a) Empleo y rentas

Uno de los objetivos inmediatos cuando se constituyó el sector estatal agrario, era el mantenimiento del empleo en las empresas privadas

intervenidas (25). Las empresas estatales mantuvieron el mismo patrón que las privadas o incluso profundizaron la intensificación del uso de técnicas sustitutivas de la mano de obra. El trabajo estacional permaneció apoyado en los sistemas de producción heredados, con predominio del monocultivo. Este aspecto no contribuyó a absorber la pérdida de empleo en otros sectores del medio rural ni la derivada de la reducción de la emigración hacia África del Sur (26).

El cuadro siguiente muestra la importancia de la emigración en el empleo en el sur del país a lo largo de varias décadas.

Cuadro 12

IMPORTANCIA DE LA EMIGRACIÓN EN EL VOLUMEN TOTAL DE FUERZA DE TRABAJO EN EL SUR DEL PAÍS. PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN ACTIVA EMIGRADA

Años	1960	1970	1975
Lourenço Marques	14	24	24
Gaza	17	17	19
Inhambane	15	16	14

Nota: Lourenço Marques era el nombre de la actual ciudad y provincia de Maputo en el periodo colonial.

Fuente: CEA (1978, pp. 90, 91 y 92).

Para Marc Wuyts (1980), la economía mozambiqueña no tenía, después de la independencia, capacidad para absorber la mano de obra que dejó de emigrar. Wuyts, en la página 37, afirma: «El impacto en el campesinado fue variable. Los más duramente afectados fueron los campesinos jóvenes para los que el trabajo asalariado era indispensable para la formación de nuevos hogares».

Con las reformas del PRE y la consecuente reestructuración del sector estatal y la privatización de las empresas estatales (principalmente a partir del comienzo de la década de los noventa), el empleo agrario no aumentó o incluso disminuyó. Un estudio sobre el impacto de las privatizaciones realizado en 1996 con base en una

(25) Según Wuyts (1980: 43): «Un estudio de CEA realizado en el complejo de las granjas estatales de Moamba (Bloque 3, Zona A) reveló que había un considerable exceso de empleo en las granjas, hasta el punto de no utilizarse el 28% del trabajo disponible».

(26) Según Adam, Davies y Dlamini (1981: 75), en 1975 había 118 mil trabajadores mozambiqueños en RAS (cerca del 18,9% del total de los trabajadores asalariados de Mozambique). En 1977 se redujo la emigración a 38,2 mil personas lo que representó el 6,1% de los asalariados de todo el país.

muestra de 91 empresas situadas en las provincias de Maputo, Sofala, Nampula, Zambézia y Manica permite concluir acerca de los efectos del ajuste en la economía señalando que «en su conjunto el nivel de empleo permaneció inalterable y los salarios fueron, en su mayoría, aumentados o al menos mantenidos» (UTRE - Unidade Técnica de reestruturação das Empresas, www.tropical-web.com el 24-03-2004).

El volumen de empleo formal en la agricultura es actualmente, sin margen de error, muy inferior al existente en los primeros años después de la independencia. A partir de finales de la década de los noventa, se iniciaron algunas inversiones en la agricultura y el medio rural que generaron empleo. La construcción de infraestructuras, las inversiones directas extranjeras en algunos cultivos (principalmente en azúcar, algodón y tabaco), en turismo de playa y, en los últimos tres años, en la industria extractiva, han generado puestos de trabajo. La administración pública aumentó también el empleo, principalmente en las sedes de los distritos.

Según la TIA de 2000, cerca del 1,9% de las pequeñas explotaciones empleaban mano de obra a tiempo completo y el 15,1% empleaba temporalmente trabajadores asalariados. Se confirma que la mano de obra de las pequeñas explotaciones es sobre todo familiar.

El cuadro «La estructura de la renta familiar e indicadores de rentas del mercado de trabajo y microempresas por tercil de renta *per capita* en el centro y norte de Mozambique, 1998» (Carrilho *et al.*), muestra que, por término medio, apenas el 7,4% de las familias se empleaban como asalariados fuera de la explotación agrícola. En el tercil de las rentas más bajas, este porcentaje es del 2,3%. En el total, las rentas obtenidas en microempresas familiares contribuían con el 6% de la renta de los agregados, siendo este indicador del 3,1% en las familias más pobres.

El trabajo presentado por Pitoro *et al.* (2008) que utilizó la información de Mather *et al.*, revela que la media de la renta por adulto equivalente de las familias investigadas era de 140 dólares y que la mediana era aproximadamente de 63 dólares por año. El trabajo indica que entre 2002 y 2005 las familias más pobres (los dos primeros quintiles) vieron decrecer la renta media anual en el 22% y el 12% respectivamente. En ese periodo fueron las familias de rentas

más elevadas (quinto quintil), las que aumentaron la renta anual en cerca del 15% por adulto equivalente.

De los datos indicados se puede deducir:

- Existen grandes desigualdades en el seno de los pequeños productores agrarios ampliadas en los últimos años.
- La cantidad de personas que vive por debajo del límite de la pobreza absoluta no tiende a una reducción sostenible (ver información adicional más adelante); existen dinámicas diferentes entre provincias y por grupos de agricultores conforme al nivel de renta.

b) Utilización de insumos

El trabajo de Walker, Pitoro y Boughton (s/data (27)) muestra lo siguiente:

Cuadro 13

PORCENTAJE DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES QUE UTILIZAN INSUMOS

Quintiles por renta	Fertilizantes químicos		Fertilizantes naturales		Regadío	
	1996	2002	1996	2002	1996	2002
1	0	1	3	5	3	8
2	1	2	2	4	3	9
3	1	3	5	5	4	10
4	1	4	3	6	4	11
5	4	8	3	10	6	17

Fuente: Walker, Pitoro y Boughton (s/fecha).

A partir del cuadro anterior se puede observar lo siguiente:

- Hubo una ligera intensificación de la agricultura a pequeña escala entre 1996 y 2002.
- Los productores con ingresos más elevados son los que poseen explotaciones con mayor utilización de *insumos*. Esa puede ser precisamente una razón, aunque parcial, de sus mayores niveles de ingresos (ver más adelante).

(27) Aunque el trabajo (en power point) no está fechado, es posterior a 2002, a la vista de que contiene información de este año.

- El porcentaje de pequeños productores que utilizan *insumos* adquiridos en el mercado es muy reducido.

No hay informaciones comparables para los años anteriores e inmediatamente posteriores a la independencia. Sin embargo, el algodón en el periodo colonial ocupó mayores superficies que las actuales y siempre utilizó pesticidas en forma similar. El cultivo del tabaco, actualmente el principal consumidor de fertilizantes en las explotaciones de los pequeños productores, se realizaba principalmente por pequeños y medianos agricultores. Existe también un gran uso de agroquímicos en las pequeñas explotaciones hortícolas cercanas a las ciudades.

Estos datos sugieren que antes de la independencia se daba un uso mayor de agroquímicos debido a la extensión de las áreas cultivadas por los pequeños productores (sobre todo de algodón), y a la predominancia de las grandes y medianas explotaciones privadas en algunos cultivos, como por ejemplo en la producción de azúcar, algodón, arroz, té, cítricos, batata y hortícolas. Después de la independencia y hasta mediados de los años ochenta, con la estatalización del sector privado, aumentó la utilización de insumos en el marco de las técnicas intensivas en capital practicadas.

Las importaciones de productos químicos indican claramente un aumento del consumo después de la independencia y una reducción drástica entre mediados de los años ochenta y finales del siglo XX. En este momento, los niveles de importación se están recuperando, no habiendo todavía alcanzado los del periodo socialista (entre 1975 y final de la década de los ochenta) ni el de los últimos años del periodo colonial (Mosca, 2010).

c) *Mecanización*

Después de la independencia se aumentó notablemente la mecanización (más bien en términos de «tractorización») de la agricultura, principalmente en las empresas estatales. Las cooperativas, sobre todo las «piloto» (consideradas más adelantadas y que servían de ejemplo o modelo para el movimiento cooperativo), tenían también máquinas como resultado de las inversiones del Estado. Se importaron grandes cantidades de equipos agrícolas, con apoyo financiero externo, principalmente a través de proyectos de desarrollo con los países socialistas.

Fue fundada la MECANAGRO E. E. (Empresa Estatal de Mecanización Agraria) que concentró todo el equipamiento motorizado, excepto el de algunos grandes proyectos y principales empresas estatales. El objetivo de aumentar el acceso de los pequeños y medianos productores a los servicios de mecanización, no fue plenamente alcanzado por varias razones: organización, capacidad y eficiencia de la empresa MECANAGRO; estructura productiva y dimensión de las parcelas de los campesinos; economicidad de los trabajos mecanizados en un contexto de pequeña propiedad dispersa; capacidad financiera de los productores, etc.

La mecanización continúa hasta el momento sin ser accesible a los pequeños productores. El nivel de motorización agraria descendió en la fase posterior a las empresas estatales. En 1970, según Fagilde (1987: 6), había 3.809 tractores de ruedas en 1.775 explotaciones y 384 de cadenas en 284 empresas, 82 cosechadoras, entre otros equipamientos. Por término medio, había un tractor por cada 51,5 hectáreas cultivadas en cultivos anuales. En 1984-1985, había 5.660 tractores de ruedas y 49 de cadenas y 341 cosechadoras. El número de tractores en 1985 era casi un 50% superior al de 1970 y más de cuatro veces el número de cosechadoras.

Fagilde (1987: 19) afirma acerca de la utilización del equipamiento y de la intensidad de la mecanización: «... el potencial de maquinaria del país, que hoy se estima operativo apenas en un 40% desde el punto de vista mecánico... con este potencial en condiciones normales, se puede calcular una superficie cultivada del orden de 396.000 hectáreas a razón de 70 hectáreas por tractor de ruedas/año, lo que no es mucho teniendo en cuenta que la potencia media por hectárea es de 4,4 Hp (caballos de vapor). En la zona más productiva del país (Chókwè) la potencia media es de 1,1 á 1,2 hectáreas por Hp, incluyendo también los tractores de cadenas. Este indicador demuestra el nivel de subutilización del equipamiento».

Después de las reformas a mediados de los años ochenta, se importaron equipamientos (sobre todo tractores, herramientas y medios de transporte) con fondos de cooperación exterior (principalmente por la USAID- United States Agency for International Development), que fueron vendidos al sector privado. Las máquinas de las empresas estatales fueron vendidas a los privados en la mayor parte

de los casos en pública subasta. Los inversores privados extranjeros importaron equipo para los cultivos de exportación.

Los servicios de asistencia técnica y de mantenimiento se sitúan por debajo de las necesidades y el número de agentes económicos que prestan esos servicios es actualmente menor y más informalizado que en la época de la independencia. La cantidad de equipamiento es actualmente inferior (Fagilde, 1987 y Mosca, 2010).

En resumen, hubo una intensificación de la mecanización durante el periodo «socialista» (entre 1975 y 1986) y una reducción del parque de maquinaria después de la liberalización económica. El mismo comportamiento tuvo la asistencia técnica a la mecanización agrícola.

3.5. Breve referencia a la posición de la agricultura en la economía

En el Informe sobre el Desarrollo Humano de Mozambique (PNUD, 2006) se puede leer en la página 23: «El crecimiento económico de Mozambique estuvo acompañado de un cambio en la composición del PIB, en el que la participación de la industria en el PIB total creció del 16% en 1997 al 27% en 2003, mientras que la de la agricultura descendió del 30% al 23% en el mismo periodo. Es este un aspecto importante teniendo en cuenta que el sector agrícola da empleo y soporte económico a más del 70% de la población económicamente activa. En cuanto a los servicios, incluido el gobierno, emplean el 15% de la fuerza de trabajo y la industria solamente el 5%».

A nivel de las familias, el estudio de Pitoro *et al* (2008), expone que la agricultura y la ganadería contribuían en los años 2002 y 2005 con el 53,5% y el 45,8% a las rentas de las familias rurales. Este decrecimiento se constata en todas las provincias. El estudio revela además que son las rentas de las familias más pobres las más dependientes de la agricultura, sobre todo de cultivos alimentarios. Las familias con mayores ingresos son aquellas que realizan varias actividades, lo que pone en cuestión algunas de las estrategias actuales que asocian la agricultura y la producción alimentaria con la reducción y la lucha contra la pobreza.

La pobreza en términos globales no se ha reducido. Según la tercera evaluación de los niveles de pobreza (MPD, 2010) ésta tuvo la evolución siguiente desde 1996:

Cuadro 14

POBREZA Y DESIGUALDAD

	Incidencia de la pobreza			Desigualdad (Gini)		
	1996-97	2002-03	2008-09	1996-97	2002-03	2008-09
Zona Norte	66,3	55,3	46,5	0,38	0,39	0,411
Zona Centro	73,8	45,5	59,7	0,37	0,39	0,381
Zona Sur	65,8	66,5	56,9	0,43	0,47	0,456
Urbano	62	51,5	49,6	0,47	0,48	0,481
Rural	71,3	55,3	56,9	0,37	0,37	0,367
NACIONAL	69,4	54,1	54,7			0,414

Fuente: MPD (2010).

Entre 2002-203 y 2008-2009, la pobreza se mantiene estadísticamente a un nivel similar (pasó del 54,1% al 54,7%), aumentando en el centro del país donde se localizan las provincias más populosas (Zambézia y Nampula). Disminuyó en las ciudades y aumentó en el medio rural.

4. CONCLUSIÓN

En resumen, aunque para algunos indicadores no sea posible establecer comparaciones rigurosas fundamentadas en datos estadísticos, puede afirmarse:

- Las bases productivas (ocupación de la tierra, infraestructuras productivas, tecnología medida por la utilización de insumos y mecanización) no han experimentado alteraciones importantes. El capital productivo fijo descendió debido a la pérdida de *stocks* (por ejemplo de las áreas de cultivos permanentes) y deterioro de infraestructuras (regadíos). Las productividades por hectárea son sensiblemente las mismas que hace cuatro décadas y la producción agraria por habitante es inferior en más del 40% a la de 1970.
- La agricultura después de la independencia no ha desarrollado sus funciones tradicionales: (1) la autosuficiencia y la seguridad alimentarias no están aseguradas; (2) la pobreza se mantiene en niveles elevados y no ha disminuido en los primeros años de este

siglo; (3) la balanza comercial alimentaria permanece negativa con tendencia a agravarse en los últimos años, sin contribuir a la obtención de divisas; y, (4) la industria alimentaria está mayoritariamente paralizada o en estado ruinoso.

- Todo indica que la integración de los pequeños productores en el mercado estimada por el empleo, obtención de rentas fuera del sector agrario, por la utilización de *insumos* adquiridos en el mercado, grado de mecanización y por la venta de excedentes ha descendido.
- La cadena agraria se ha desestructurado (red comercial, agroindustrias y servicios agrarios) y, en consecuencia se puede sugerir que las relaciones intersectoriales en el campo y la creación de valor añadido y de empleo han disminuido.
- Descendió la importancia de la agricultura en la economía. El medio rural es significativamente más pobre que el urbano. La incidencia de la pobreza es mayor en el centro del país. La incidencia disminuyó significativamente entre 1997 y 2003 y se mantuvo entre 2003 y 2008. El nivel de desigualdad social en la distribución de la renta, medido por el índice de Gini, se mantiene alto y estable entre 1996 y 2008, tanto en el medio rural como en las ciudades.

Como elementos positivos se considera la emergencia de actividades informales en el medio rural como mecanismo de supervivencia de los más pobres y como consecuencia de la baja capacidad de los agentes económicos formales y del Estado para promover el desarrollo. También el aumento de la producción de alimentos y de bienes exportables después del conflicto y la reducción drástica de la ayuda alimentaria. Los estudios indican que han sido las familias que más diversificaron las fuentes de renta y que menos dependen de los ingresos de la agricultura las que tienen mayores rentas y más rápidamente salen de la pobreza. Después de la década de los noventa se registran algunas inversiones en los cultivos de exportación más importantes.

Se puede confirmar que la gestión de algunos de los instrumentos de política económica no se correspondió con los pronunciamientos políticos o, al menos, no fue eficaz para la reducción de los *hándicaps* de la agricultura y del medio rural en lo que respecta a la recuperación de la producción y de la productividad, a la reducción

sostenida de la pobreza, a las dificultades de acceso a los mercados, a la capacidad de atraer inversiones al sector, a la escasamente desarrollada red de servicios a las empresas, a la debilidad e inestabilidad de las instituciones públicas, así como a la tendencia a largo plazo de reducción de los precios agrícolas.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAHAMSSON, Hans e NILSSON, Anders (1994): *Moçambique em transição. Um estudo da história de desenvolvimento durante o período 1974-1992*. Maputo, CEGRAFE.
- ABDULA Danilo Carimo (2007): *Componente de pesquisa: Comercialização Agrícola*. Apresentação em *power point*. Maputo, MINAG.
- ADAM, Yussuf (1996): *Trick or Treat. The Relationship Between Destabilization, Aid and Government Policies in Mozambique 1975-1990*. Tese de Doutorado. Roskilds University, International Development Studies.
- ADAM, Yussuf; DAVIES, Robert e DLAMINI, Siphó (1981): «A luta pelo futuro da África Austral. As estratégias de CONSAS e SADCC». *Estudos Moçambicanos*, Número 3, pp. 65-80. Maputo, Centro de Estudos Africanos.
- ARLINDO, Pedro y ABDULA, Danilo Carimo (2006): *Perspectivas de Mercado Nacional e Regional do Grão de Milho*. MINAG-DAP/SIMA, Fórum de Comercialização Agrícola. Iniciativa PAMA e AMODER. Cuamba e Chiúre, Maio 2006. Documento em *power point*.
- BALEIRA, Sérgio *et al.* (2010): *Protecção Jurídica dos Direitos de Uso e Aproveitamento da Terra das Comunidades Locais*. Maputo, Centro de Estudos Jurídicos e Judiciários (2010). Documento em base digital.
- BANCO DE MOÇAMBIQUE (vários anos): *Relatório Anual*. Maputo, Banco de Moçambique.
- BERNADAC, Carl; OLLIVIER, Timothée; ROJA, Dominique y GIRAUD, Pierre-Noel (2008): *Natural Capital and Sustainable Growth. Mozambique's Impressive Natural Endowment Spoiled by Degradation Costs and Suboptimal Natural Resources Management*. Summary of findings and preliminary policy implications. Agence Française de Développement with World Bank's support. Seminário apresentado em Maputo.
- BOUGHTON, Duncan *et al.* (2007): *Market Participation by Rural Households in a Low-Income Country: An Asset-Based Approach Applied to Mozambique*. *Faith and Economics* Vol. 50, Fall 2007: 64-101.
- CAMBAZA, Virgílio (2009): *A Lei de Terras, de Minas e Sistemas de Direitos Consuetudinários*. Comunicação N.º 12 apresentada na II Conferencia do IESE, a 23 e 24 de abril de 2009. <http://www.iese.ac.mz/>

- CARRILHO, João *et al.* (1990): *Estratégia Alternativa de Desenvolvimento Agrário*. Maputo, MA e IRDC.
- CARRILHO *et al.* (2003): *Qual o Papel da Agricultura Familiar Comercial no Desenvolvimento Rural e Redução da Pobreza em Moçambique?* Maputo, Ministério da Agricultura.
- CASTEL-BRANCO, Carlos Nuno (2002): *An Investigation Into the Political Economy of Industrial Policy: the Case of Mozambique*. Unpublished Phd Thesis. School of Oriental and African Studies (SOAS), University of London.
- CASTEL-BRANCO, Carlos Nuno (2009): *Recursos Naturais, Meio Ambiente e Crescimento Sustentável em Moçambique: Crítica Metodológica ao Relatório de T. Ollivier, D. Rojat, C. Bernardac e P.-N. Gieraud*. IESE, Discussion Paper n.º 06.
- CENTRO DE ESTUDOS AFRICANOS (1978): *O Mineiro Moçambicano*. Maputo, CEA.
- CIP (Centro de Integridade Pública) (2010): *Questões à volta da Mineração em Moçambique*. Maputo, CIP.
- COMISSÃO NACIONAL DO PLANO (1986): *Informação Estatística de 1986*. Maputo, CNP.
- COMISSÃO NACIONAL DO PLANO (1987): *Informação Estatística 1987*. Maputo, CNP, Direcção Nacional de Estatística.
- CRAMER, Christopher and CASTEL-BRANCO, C (2003): "Privatisation and Economic Strategy in Mozambique". In: Addison, T., (ed.), *From Conflict to Recovery in Africa*, OUP (UK), pp. 155-170.
- DIRECÇÃO PROVINCIAL DOS SERVIÇOS DE ESTATÍSTICA (1971): *I Recenseamento Industrial*. Lourenço Marques, DPSE.
- FAGILDE, A. (1987): *Mecanização Agrícola na República Popular de Moçambique*. Maputo.
- FAUVET, Paul y MOSSE, Marcelo (2004): *É proibido pôr algemas nas palavras. Uma biografia de Carlos Cardoso*. Lisboa, Caminho.
- FITZGERALD, E. V. K. (1988): «State Accumulation and Market Equilibria: An Application of Kalecki-Kornai Analysis to Planned Economics In the Third World». Em E. V. K. Fitzgerald and M. Wuyts (eds.), *Markets Within Planning. Socialist Economic Planning in the Third World*. London, Frank Cass, pp. 50-74.
- GEMO, Hélder; EICHER, Carl K. y TECLEMARIAM, Solomon (2005): *Mozambique's experience in building national extension system*. Michigan, Michigan State University.
- GOVERNO DE MOÇAMBIQUE e FAO (2009): *Programa Nacional de Prioridades da FAO a médio prazo*. FAO, Maputo.

- HANLON, Joseph (1996): *Peace Without profit. How the IMF blocks rebuilding in Mozambique*. African Issues. London, Villiers Publications.
- HANLON, Joseph (2002): *Debate sobre a Terra em Moçambique: Irá o desenvolvimento rural ser movido pelos investidores estrangeiros, pela elite urbana, pelos camponeses mais avançados ou pelos agricultores familiares?* Trabalho de investigação encomendado por Oxfam GB - Regional Management Center for Southern Africa. Acesso e base digital.
- INSTITUTO DE INVESTIGAÇÃO AGRÁRIA DE MOÇAMBIQUE (2006): *Priority Setting for Public-Sector Agricultural Research in Mozambique with the National Agricultural Survey Data*. Maputo. IIAM. Retirado de www.aec.msu.edu/fs2/mozambique/index.htm
- LEITE, Joana Pereira (1999): *A Guerra do Caju e as Relações Moçambique-Índia na Época Pós-Colonial*. Documento de Trabalho n.º 57, CESA, Centro de Estudos sobre África e do Desenvolvimento. Lisboa, UTL, ISEG.
- LIFANIÇA, Armando Jeremias (2010): *Impacto das políticas de liberalização dos mercados na comercialização de excedentes agrícolas (1989-2008)*. Dissertação de Mestrado em Gestão de Políticas Económicas. Universidade Eduardo Mondlane, Faculdade de Economia.
- MINADER y KIT (2000): *O PROAGRI em Moçambique: Reforma Institucional do Sistema de Investigação Agrária*. Maputo, MINADER.
- MINAG (2006): *Prioridades de Desenvolvimento Agrário 2006-2009*, Ministério da Agricultura, Abril.
- MINAG (s/data a): *Estratégias e Prioridade de Desenvolvimento Agrário*. Maputo, Ministério da Agricultura. Documento em base digital.
- MINAG (s/data b): *Dinâmica do Sector Agrário em Moçambique O Papel da Agricultura Comercial Familiar na Redução da Pobreza*. Apresentação em *power point*. Maputo.
- MINISTÉRIO DA AGRICULTURA (2008a): *Análise do Crescimento do Rendimento dos Agregados Familiares Rurais em Moçambique 1996-2002: Implicações para o Desenvolvimento Agrário no contexto do PROAGRI 2 e PARPA II*. Maputo. Preparado por técnicos da Direcção de Economia, MINAG e da Universidade Estadual de Michigan.
- MINISTÉRIO DA AGRICULTURA (s/data): *Conceito, Princípios e Estratégia de Revolução Verde em Moçambique*. Maputo, Ministério da Agricultura. Documentos em base digital.
- MINISTÉRIO DA AGRICULTURA (2008b): *Programa de Apoio à Intensificação e Diversificação da Agricultura e Pecuária em Moçambique, (IDAP)*. 1.ª versão. Maputo, Ministério da Agricultura.
- MINISTÉRIO DA AGRICULTURA (2009): *Plano Estratégico de Desenvolvimento do Sector Agrário 2009-2018*. Maputo, Ministério da Agricultura.

- MINISTÉRIO DA AGRICULTURA (2010a): *Plano Estratégico para o Desenvolvimento do Sector Agrário - PEDSA 2010-2019*. Maputo, Ministério da Agricultura.
- MINISTÉRIO DA AGRICULTURA (2010b): *Estratégia de Irrigação*. Maputo, Ministério da Agricultura.
- MINISTÉRIO DA PLANIFICAÇÃO E DESENVOLVIMENTO (2007): *Estratégia de Desenvolvimento Rural*. Maputo, MPD.
- MINISTÉRIO DA PLANIFICAÇÃO E DESENVOLVIMENTO (2010): *3.ª Avaliação Nacional a Pobreza*. Power Point em base digital, 21 de Setembro de 2010. Maputo, MPD.
- MISSÃO DE INQUÉRITO AGRÍCOLA (1973): *Estatísticas Agrícolas, 1970*. Lourenço Marques, Missão de Inquérito Agrícola.
- MOSCA, João (1993): *Los Programas de Ajuste Estructural: El caso de la economía y de la sociedad rural mozambiqueña*. Tese de Doutoramento. Córdoba, Universidade de Córdoba.
- MOSCA, João (1999): *A experiência «socialista» de Moçambique (1975-1986)*. Lisboa. Editora Piaget.
- MOSCA, João (2005): *A Economia de Moçambique, Século XX*. Lisboa. Editora Piaget.
- MOSCA, João (2008a): *Agricultura e Desenvolvimento em África*. Lisboa, Instituto Piaget. ISBN 978-972-771-963-1.
- MOSCA, João (2008b): «Agricultura de Moçambique pós-independência: da experiência socialista à recuperação do modelo colonial». *Revista Internacional em Língua Portuguesa*, III Série, N.º 21, pp. 47-66. Lisboa, Associação das Universidades de Língua Portuguesa.
- MOSCA, João (2009): *Pobreza, Economia «Informal», Informalidades e Desenvolvimento*. Comunicação apresentada na II Conferência do IESE, Maio de 2009. Em publicação em capítulo de livro pelo IESE.
- MOSCA, João (2010): *Políticas Agrárias de(em) Moçambique (1975-2009)*. Lisboa, Escolar Editora. No prelo.
- NEGRÃO, José (2001): “Samora e Desenvolvimento”. Em *Samora. Homem do Povo*. Editor António Sopa. Maputo, Manguezo Editores, pp. 51-61.
- PITCHER, M. Anne (2003): “Sobreviver à transição: o legado das antigas empresas coloniais em Moçambique”. *Análise Social*, vol. xxviii (168), pp. 793-820.
- PITORO, Raul *et al.* (2008): *O nível e a estrutura das rendas dos agregados familiares rurais em Moçambique*. Apresentação no *Workshop «Avaliando Opções para o Crescimento Agrário e Redução da Pobreza em Moçambique com Vista a Intervenções Concretas»*. Maputo, MINAG.

- PNUD (2006): *Moçambique. Relatório de Desenvolvimento Humano até 2005. Desenvolvimento Humano até 2015. Alcançando os Objectivos de Desenvolvimento do Milénio*. Maputo. Moçambique.
- QUADROS, Maria da Conceição (2004): *Manual de Direito da Terra*. Maputo, Centro de Formação Jurídica e Judiciária.
- QUADROS, Maria da Conceição; RUSSO DE SÁ, Joaquim y ADAM, Wenke (1996): *Macro-Estrutura e Quadro Legal. Evolução Orgânica do Ministério da Agricultura e Pescas (1974-1996)*. Série Documento de Trabalho, N.º 4. Maputo, Ministério da Agricultura e Pescas.
- WALKER, Tom; PITORO, Raul y BOUGHTON, Duncan (s/data): *What we know about smallholder input use in Mozambique*. Maputo, MINADER.
- WUYTS, Marc (1978): *Camponeses e Economia Rural em Moçambique*. Maputo, Centro de Estudos Africanos.
- WUYTS, Marc (1980): «Economia Política do Colonialismo em Moçambique». *Estudos Moçambicanos*, N.º 1. Maputo, Centro de Estudos Africanos.
- WUYTS, Marc (1981): «Sul do Save: Estabilização e transformação de força de trabalho». *Estudos Moçambicanos*, Número 3. Maputo, Centro de Estudos Africanos, pp. 33-44.

RESUMEN

Políticas agrarias y cambios en la agricultura de Mozambique (1975-2009)

Este artículo presenta la evolución de los principales indicadores de la agricultura mozambiqueña entre 1975 y 2009, con el objetivo de evaluar de qué forma las políticas económicas y agrarias practicadas concuerdan con el discurso político acerca del papel de la agricultura en el desarrollo y qué resultados se han obtenido.

Se muestra un breve resumen de las políticas agrarias y económicas asociadas al sector desde la independencia (1975) hasta 2009, comenzando por el intento de socialización del medio rural en el marco de una economía de planificación central (hasta 1986) y después, con las reformas económicas conforme a las «sugerencias» de las Instituciones de Bretton Woods (IBW). Se analizan las evoluciones de la propiedad y ocupación de la tierra, de las disponibilidades de infraestructuras y capacidades productivas, las relaciones con el mercado, la prestación de algunos servicios a la agricultura y el encuadre del sector en el conjunto de la economía.

El autor concluye que las alteraciones pendulares de gran amplitud en las políticas económicas, los cambios en las alianzas sociales, el conflicto armado y las políticas desajustadas, provocan inestabilidad, crisis productiva y rupturas de los sistemas productivos. Estos aspectos tienen su reflejo en procesos de regresión del desarrollo del sector agrario y del medio rural, que se traducen en la reducción de la producción, menor integración de los pequeños productores en los mercados, menores servicios prestados a la producción, estancamiento de las tecnologías, persistencia de bajas productividades por hectárea, pérdida de la importancia de la agricultura en la economía y persistencia de elevados índices de pobreza.

PALABRAS CLAVE: Mozambique, políticas agrarias, estructura agraria, pequeños productores, período 1987-2009.

SUMMARY

Agrarian Policies and Agrarian changes in Mozambique (1975-2009)

This paper analyses the trends of the main agrarian indexes of Mozambique between 1975 and 2009 with the aim to assess how economic and agrarian policies implemented coincide with the political discourse on the role of agriculture for development, and also which are the results of these policies.

A brief summary on economic and agrarian policies is presented, tackling the period from the independency (1975) until 2009. This review starts describing the attempt to socialize rural areas in the framework of a centrally planned economy (until 1986) and subsequently, the changes in a context of economic reforms which followed the «suggestions» of Bretton Woods Institutions (BWI). From this point, several aspects are analyzed, particularly the evolution of land property and occupation, the availability of infrastructure and productive capacity, market relationships, the use of productive factors, the public support to the agrarian sector and the role of agriculture in the economy of Mozambique.

The author concludes that the important pendulum like motion in the economic policies, the changes in the social alliances, the armed conflict and the lack of coherence in the formulation of policies; have as a result instability, productive crisis and rupture of productive systems. These elements also reflect on the regression of agrarian and rural development processes, which result on the decrease of agrarian production, lower market integration of small producers, diminishment of public support to the agrarian sector, technological stagnation, persistence of low land productivity, lost of importance of the agrarian sector in the country economy and persistence of high poverty indexes.

KEY WORDS: Mozambique, agrarian policies, agrarian structure, small producers, period 1987-2009.